

## «Que este paso os ayude a hacer de la eucaristía el alimento esencial»



*De izq. a dcha., Pablo Cornejo, don Gerardo Melgar, Francisco José García-Casarrubios y Abel Fuentes*

El pasado 20 de abril el obispo, don Gerardo Melgar, instituyó como acólitos en nuestra catedral a los tres seminaristas que realizan el año de pastoral.

Aunque esta celebración se suele hacer antes en la formación de los seminaristas, se retrasó el pasado año por la pandemia, celebrándose ahora que los tres futuros sacerdotes ya han concluido los estudios en nuestro Seminario.

Fueron instituidos acólitos Abel Fuentes Pintado, con 30 años, natural de Campo de Criptana; Pablo Cornejo Martínez, con 27 años, natural de Ciudad Real, y Francisco José García-Casarrubios Poveda, de 32 años, también de Campo de Criptana.

Al término de la proclamación del evangelio en la misa, se llamó públicamente a los tres jóvenes en

la catedral, que estaba llena por sus familiares y amigos hasta el aforo permitido. Después de esta llamada, el obispo pronunció la homilía, en la que destacó el camino de entrega al Señor que los tres seminaristas emprendieron hace años.

«La recepción de estos ministerios en alguien que se está preparando para ser sacerdote, y mucho más en este último año de formación [...], tiene un significado muy especial [...]. Estáis expresando ante toda la Iglesia que vuestra vocación sacerdotal se va confirmando cada día y que estáis más cerca del sacerdocio al que con tanto cariño e ilusión os habéis estado preparando», dijo don Gerardo.

Destacó que este paso en el camino al sacerdocio es público, ante toda la comunidad: «Es este un paso importante, visible y público de

vuestro convencimiento de que Dios os está llamando y os llama por el camino del sacerdocio. Estáis expresando ante el obispo de la Diócesis, ante los responsables de la formación en el Seminario y ante vuestros compañeros que el Señor os llama por este camino».

Don Gerardo, para explicar el rito del acolitado, recordó a aquellos discípulos a los que el Señor encargó que prepararan la sala para celebrar la cena con sus amigos. De igual modo hoy, «la actualización de la Cena del Señor requiere de personas que la preparen y la asistan». Insistió en la dignidad que tiene el altar y por la que tiene que ser especialmente servido, cultivando la valoración y el respeto por la eucaristía y la fidelidad a las

*[Continúa en la página siguiente]*

normas litúrgicas de la misa. «Receibís este ministerio de la Iglesia para participar con más plenitud en la eucaristía, para estar al servicio de ella y uniros cada vez más a los hermanos como partícipes todos en un mismo pan y para formar un solo cuerpo con ellos».

«Que este nuevo paso que dais os ayude en vuestra historia personal y vocacional a hacer de la eucaristía el alimento esencial y fundamental en vuestra vida para convertirla en el centro de vuestra vida cristiana. Que un día se pueda convertir en el centro de vuestra vida sacerdotal porque la eucaristía es el centro y el culmen de la vida de todo cristiano y de todo sacerdote».

Después de la homilía, don Gerardo invitó a todos a rezar por los acólitos, pidiendo que tuvieran «fidelidad en el servicio de la Iglesia». Después de bendecirlos rogando por su contribución a la



Foto: Con buena luz (Ciudad Real)

*El obispo entrega la patena a uno de los nuevos acólitos como signo del servicio a la mesa del altar*

edificación de la Iglesia, les entregó, uno a uno, la patena con el pan para la celebración de la eucaristía, diciéndoles: «Vive de tal forma que seas digno de servir la mesa del Señor y de la Iglesia».

Los tres nuevos acólitos, tal y como anunció don Gerardo Melgar en la homilía, están en sus últimos meses de preparación antes de recibir la ordenación como diáconos y sacerdotes.

*Con Caridad, en el primer domingo de mes*

## Descubre la persona



Somos conscientes del cúmulo de disfraces protocolarios, de intereses ideológicos, de prejuicios sociales, de *a priori* culturales, ... que condicionan nuestras relaciones sociales y que nos arrastran a la fácil calificación de las personas según su bagaje cultural, su éxito mediático, su potencial económico, su proyección virtual, o su opción política.

Hemos de iniciar un proceso de deconstrucción cultural, para liberar a la persona de tantos añadidos sociales, elegidos o sobrevenidos. Entre todos esos impedimentos que desfiguran y atentan contra la dignidad personal, el más grave es el descarte social, porque obstaculiza la convivencia interpersonal frustrando la propia realización.

Urge rescatar a las personas de la «indigencia social» que las excluye y margina, impidiendo su desarrollo integral. La atención preferencial a los empobrecidos se convierte en la clave que permite la real

igualdad de derechos y oportunidades, y, por tanto, no es una cuestión negociable ni aplazable.

Nuestra acción socio-caritativa busca humanizar las relaciones sociales, cuidando y rescatando a los más vulnerables. De esta manera, se convierte en la mejor aportación que podemos hacer a una sociedad en decadencia, que no pone en juego todos sus recursos para evitar la marginación de algunos de sus miembros.

Hemos de potenciar, mediante signos de solidaridad y denuncias proféticas, la apuesta por la persona en cuanto tal y la defensa de unas condiciones de vida digna para cada una de ellas.

La denominada, en nuestras cáritas, «incidencia política»; es decir, la lucha por unas leyes y estructuras que permitan la incorporación social de los que malviven al margen, ha de mantenerse entre nuestras prioridades, aunque lo urgente parezca ser la beneficencia.

Ya sabemos que al necesitado hay que darle un pez para que coma, y enseñarle a pescar para que se busque la vida; pero también hay que procurar que el río tenga peces, y permitir que aquél pueda conseguir una licencia oficial.

Todos nuestros compromisos y acciones, del tipo que sean, han de redescubrir la valía de cada persona y devolverle la confianza en sus posibilidades de desarrollo, más allá de los «ropajes sociales» que lo puedan impedir.

Válganos de símil, salvando las distancias, el dicho humorístico: «Aunque la mona se vista de seda, mona se queda». Es decir, la dignidad de la persona permanece siempre aún en las peores condiciones de vida. Sólo es cuestión de mirar más allá de las adosadas «mascarillas»; y limpiar, desde el respeto, la cercanía y la comprensión, los rostros enturbiados por cualquier tipo de indigencia.

 bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221  
Bankia: ES25 2038 3300 3060 0002 9842 Liberbank: ES16 2048 5044 9734 0001 8898

## Carta de nuestro Obispo

# San José Obrero

**C**elebrábamos ayer sábado, 1 de mayo, la fiesta de san José Obrero. Fiesta instituida por el Papa Pío XII en el año 1955 para cristianizar el mundo del trabajo, poniendo como modelo de los trabajadores y obreros a san José en el taller de Nazaret, donde aprendió a trabajar el Hijo de Dios, llamado también en los evangelios «el hijo del carpintero» (cfr. Mc 6, 3; Mt 13, 55).

De san José conocemos lo poco que los evangelios nos dicen y lo que los sugerentes silencios nos dejan adivinar.

Fue un varón justo, hombre de fe, justo como sinónimo de santo. Un hombre observante de la Ley. Trabajador artesano. Una persona que lo entregó todo, su pasado, su presente y su futuro en las manos de Dios, al servicio de los planes de Dios. Un hombre que cuidó abnegadamente de la familia de Dios. Alguien que vivió como extranjero y emigrante por salvaguardar la vida de Jesús. Fue guardián del Hijo de Dios y el custodio del más maravilloso tesoro que el cielo ha tenido en la tierra: la Virgen María. Un hombre que compartió su trabajo y su sudor, codo con codo, con el mismo Jesús, a quien enseñó el modo de andar, el gesto,

*San José fue un auténtico modelo en muchos aspectos*

la forma de ceñirse el turbante, los tiempos de retirarse a la oración, de partir el pan.

San José fue un auténtico modelo en muchos aspectos y campos: en el trabajo, ganándose el pan con el sudor de su frente; en el ambiente familiar y en el hacer de toda su vida, construyendo ese clima propicio en el que Jesús fuera creciendo en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres; en la oración, que en su vida tuvo mucha importancia y fue una oración continua y sosega-

da; en la entrega total y absoluta a la voluntad de Dios. Toda su vida fue una plena respuesta positiva a lo que Dios le pedía en cada momento, aunque fuera duro y difícil de aceptar

La Iglesia nos lo pone en la Jornada Mundial del Trabajo y del Trabajador como modelo para el mundo del trabajo y para el trabajador

Hoy hablar del trabajo y derecho al trabajo de toda persona como medio de mantener su dignidad perso-

*En la última encuesta de población activa aparecen 3.719.800 parados*

nal, del sustento de la familia y de la realización de la persona, entra en bastante contradicción con la realidad que estamos viviendo y la que viviremos en los tiempos que nos esperan después de esta pandemia.

En la última encuesta de población activa aparece un resultado de 3.719.800 parados.

Los movimientos apostólicos de Acción Católica y todas las entidades de la Iglesia sensibles y comprometidas con la realidad en el mundo obrero y del trabajo, todos los Primero de Mayo y de san José Obrero invitan a las comunidades cristianas y

a todos y cada uno de nosotros como cristianos, a unirnos en la lucha contra esta precariedad del trabajo, tomando conciencia de ello, poniendo cada uno lo que esté de su mano para lograr que el trabajo sea realmente un derecho de todas las personas en edad de hacerlo.

Tanto los movimientos de Acción Católica como la misma fecha del 1 de mayo, jornada mundial del trabajador, nos urgen a participar con creatividad en aquellas acciones que puedan hacer visible la necesidad de

un trabajo decente acorde con la dignidad humana.

Hacen un llamamiento a las autoridades nacionales, autonómicas, provinciales y locales para que se articulen e impulsen todas las medidas necesarias para hacer frente a la situación creada actualmente respecto

al trabajo. Y nos hacen una llamada a todos para apoyar y cuidar a las personas más afectadas por esta situación de falta de trabajo.

Nuestra identidad de cristianos nos está pidiendo conocer la situación y comprometernos en lo que dependa de nosotros por corregir las causas que generan tanto sufrimiento e injusticia, sensibilizarnos y tomar conciencia de estos problemas del trabajo, del sufrimiento de tantas familias con todos los miembros en paro, de la necesidad de nuestra solidaridad con todos ellos, que hará que tantas personas sin trabajo encuentren en nosotros lo necesario para cubrir las necesidades más principales y primeras.

En la fiesta del trabajo confiamos al Señor «los gozos y las esperanzas, las angustias y las tristezas» de los trabajadores y del mundo del trabajo y le pedimos, por intercesión de san José Obrero, que nos ayude a tomar conciencia real y solidaria con las situaciones de desempleo por las que pasan tantas personas y familias y entre todos encontrar la solución para que todos podamos llevar una vida digna.

*+ Gerardo Juelga*  
*Obispo de C. Real*



# La clase de Religión, oferta de sentido

PABLO RODRÍGUEZ CABANILLAS. DELEGADO DIOCESANO DE ENSEÑANZA

Cada semana, durante este curso, los profesores de religión de nuestra diócesis nos encontramos y acompañamos a más de 47.000 alumnos en las aulas. Esto supone el 80 % del total de los estudiantes de Infantil, Primaria y Secundaria.

Con estos datos, desde la Delegación Diocesana de Enseñanza, nos sentimos agradecidos y respaldados por los padres y los alumnos que, un curso más, eligen libremente la enseñanza religiosa católica.

La clase de religión contribuye, como el resto de las asignaturas, al objetivo fundamental de la educación en estas etapas: el desarrollo integral de la persona. Desde este objetivo fundamental se presenta el mensaje, los valores, la vida y la historia de Jesús y de los cristianos, en diálogo con las otras religiones, con otras cosmovisiones y con la cultura de nuestro tiempo.

La clase de religión no es ajena a la realidad que nos rodea, especialmente en estos momentos de pandemia. En este curso nuestros alumnos nos han preguntado reiteradamente por el sentido de la vida y de la muerte, por el futuro personal y del conjunto de la humanidad. Hemos redescubierto el sentido de la solidaridad y del trabajo en favor de los demás, especialmente de los más desfavorecidos, del cuidado mutuo (todos dependemos unos de otros y de nuestra relación con nuestro entorno), de la responsabilidad compartida, del valor de cada persona, de la importancia de la familia y de la educación presencial, la necesidad del encuentro con nuestros seres queridos y amigos y el valor de las cosas sencillas. Hemos echado de menos y anhelamos la antigua normalidad. Preguntas, cuestiones y sentimientos compartidos que forman parte del momento que nos ha tocado vivir.

Desde esta perspectiva, creemos firmemente que la asignatura de religión colabora a la construcción plena de la persona y de la sociedad. Y en esa tarea estamos

TUS HIJOS CONOCERÁN LAS CIVILIZACIONES DE LA EDAD ANTIGUA CON 9 AÑOS

¿PERO CON CUÁNTOS APRENDERÁN QUÉ ES EL PERDON?

Ahora, el perdón es más importante que nunca.  
A partir de los 9 años, en clase de Religión se explica qué es el sacramento de la Reconciliación y cómo acoger el perdón de Dios.

ME APUNTO A RELIGION  
MEAPUNTOARELIGION.COM

*Contando solo los centros de titularidad pública, un 76,8 % de los alumnos de nuestra provincia han elegido este curso la asignatura de Religión Católica, un total de 38.171 alumnos, más de 47.000 sumando centros de titularidad privada*

# El mes de la Virgen María

*El final del mes de abril y todo el mes de mayo se dedican especialmente a la Virgen María. Nuestros pueblos reciben la imagen bajo las numerosas advocaciones o dedican oraciones especiales a la Virgen María, bajo cuyo patronazgo se pone la fe de los fieles. El delegado de Hermandades de nuestra Diócesis de Ciudad Real nos habla de este mes en el que renovamos nuestra fe con el ejemplo de la Virgen.*

JAIME QUIRALTE TEJERO

La piedad con la que Dios nutre nuestros pueblos hace vincular el mes de mayo a la Virgen. Con las tradicionales flores que llevamos a María, el cantar de los mayos, el día de la madre, el colorido de la primavera en su apogeo, su compañía maternal en la Pascua y la fiesta de la Visitación de la Virgen al final del mes el ir y venir de nuestros pueblos a la Virgen se convierte en expresión de júbilo, de petición y oración.

Más allá de la imposibilidad de celebrar romerías en este tiempo de pandemia, el camino del creyente a la Virgen empieza antes de poner un pie hacia su santuario. Por eso, el sentir peregrino lo podremos vivir incluso sin las masivas muestras de devoción rendidas otros años a la Virgen. No en todos los pueblos se celebran todos estos actos de piedad, ni de la misma manera, pero en todos la espiritualidad original es mariana y, por lo tanto, evangelizadora.

Fue Gabriel el que, al saludar a María, recibió de ella el alegre «hágame tu voluntad» con el que colaboraba generosa en la encarnación de Jesús. Nosotros, que saludamos con los mayos a la Virgen, recibimos la alegre novedad del Evangelio vivido (más que predicado). ¡Cómo aprovecha la Virgen para renovar la vida cristiana de sus hijos! Para unos será el recuerdo de otros momentos



*Nuestra Señora la Virgen de La Antigua (Villanueva de los Infantes) en su santuario*

más religiosos. Al añorarlos, ella nos fortalece en el camino más auténtico hacia una vida de fe. En otros vecinos que se reúnen junto a unas cruces engalanadas, será el repetido rezo del rosario el que vaya socavando las durezas con las que el corazón se va blindando. La imagen de la Virgen se hará presente en las celebraciones de las primeras comuniones. Ella provocará una peregrinación: ahora en el recuerdo esperanzado por los familiares difuntos; ahora en la reconciliación entre familiares que superan viejas heridas; siempre peregrina de comunión y fraternidad. Será la Virgen la que ocasione la fiesta en el final de muchas catequesis de niños, adolescentes y jóvenes con las flores a María. Y será ella la que reciba otros muchos exvotos de familias. Unas y otras expresiones son oraciones, peticiones, gracias, (también lágrimas orantes) de padres y niños, de abuelos y nietos, en una procesional transmisión de fe auténtica: sentimientos, confianza, memoria, devoción, humildad, entrega... espiritualidad en esencia.



***El sentir peregrino lo podremos vivir incluso sin las masivas muestras de devoción rendidas otros años a la Virgen***

La Virgen inspira así muchos pasos de saludo, seguimiento, salida y encuentro. Tan necesarios son los acentos que a lo largo del año se hacen en la iglesia creando espacios formativos, de reflexión, de caridad, de pertenencia... como apropiado es reconocer el acento de fe interiorizada, confiada y vivida que, sin especial voluntad (se vive dejándose llevar por el ritmo de la «familia»), nos marca el mes de mayo.



***El camino del creyente a la Virgen empieza antes de poner un pie hacia su santuario***

# La pastoral obrera en nuestra diócesis

*El 1 de mayo se celebra el Día Internacional de los Trabajadores, conmemorando el movimiento obrero mundial que reivindica los derechos de todos los trabajadores. En la Iglesia, sobre todo los movimientos especializados de Acción Católica trabajan en este ámbito. La delegada de Pastoral Obrera en nuestra diócesis nos explica las actividades que realizan a lo largo del año la Juventud Obrera Cristiana (JOC) y la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC)*

PAQUI CASTILLA MUÑOZ. DELEGADA DIOCESANA DE PASTORAL OBRERA

La delegación de Pastoral Obrera en nuestra diócesis la formamos dos movimientos apostólicos de Acción Católica Especializada: JOC (Juventud Obrera Cristiana) y HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica). Nuestra misión forma parte de la evangelización de toda la Iglesia que, nosotros, enviados por ella, realizamos específicamente en el mundo del trabajo desde la prioridad a los más desfavorecidos.



## Nuestra misión forma parte de la evangelización de toda la Iglesia

La JOC de Ciudad Real está formada por veinte jóvenes militantes divididos en tres equipos (uno en Piedrabuena, otro en Miguelturra y otro en Ciudad Real capital), y acompañados por un equipo de acompañantes en la fe, compuesto por siete adultos (dos sacerdotes y cinco laicos y laicas).

Su tarea es ayudar a otros jóvenes, principalmente alejados de la Iglesia, a que descubran la dignidad de sus



vidas como hijos e hijas de Dios. Para ello, cuentan con varias acciones para darse a conocer, como son: campamento de verano, convivencia de invierno, dinamización de grupos de jóvenes... Y también, con otras muchas acciones para formarse y crecer en la fe: se reúnen semanalmente en equipos de vida donde hacen Estudios del Evangelio, formación sobre la Doctrina Social de la Iglesia, Revisión de Vida Obrera (método del Ver-Juzgar y Actuar para analizar la realidad a la luz del Evangelio) y oración personal y colectiva. Además, periódicamente y de manera coordinada con la JOC de España, realizan campañas de sensibilización sobre problemas sociales que afectan a los jóvenes de clase obrera (la última, sobre la necesidad de humanizar las relaciones personales, se llamó *Juntas sumamos, juntas cambiamos*).

La HOAC diocesana la forman veintitrés militantes (de los cuales tres son consiliarios) distribuidos en cuatro equipos en Ciudad Real capital, a los que hay que añadir un equipo de iniciación de Daimiel.

La vida y misión de la HOAC se vertebra en torno a la formación, el compromiso, la espiritualidad y la vida comunitaria. La formación en la HOAC es un proceso de diálogo entre fe y vida para que la vida cotidiana sea la que se vaya transformando y haciendo más humana desde el Evangelio. Además de los planes sistemáticos de formación, cada curso realizamos un cursillo de profundización en nuestra diócesis abierto a todas aquellas personas que quieran acompañarnos. El último que hemos realizado fue de Cristología.

La formación nos exige el compromiso que, junto con otros, realizamos como aportación real a la toma de



conciencia y a la transformación de las personas y del pequeño mundo en que vivimos. Los militantes de la HOAC participan activamente en distintas organizaciones y asociaciones que tratan de construir un mundo más humano y fraterno (sindicatos, asociaciones de padres y madres, asociaciones vecinales...), siempre desde las claves de la Doctrina Social de la Iglesia y poniendo en el centro a los empobrecidos. El compromiso comunitario se desarrolla actualmente a través de la campaña *Trabajo digno para una sociedad decente*, enmarcada en la iniciativa estatal *Iglesia por el Trabajo Decente*, de la que participan otras organizaciones eclesiales, y que en nuestra diócesis concretamos en la realización de una serie de actos públicos y tareas de difusión y concienciación en fechas significativas para el mundo del trabajo: 7 de octubre, 8 de marzo, 28 de abril y 1 de mayo.

En todo este proceso el fundamento es cuidar y fortalecer nuestra espiritualidad para que sean la fuente de nuestra vida y compromiso. Para ello, cuidamos los espacios de oración en los equipos y en los encuentros diocesanos, y realizamos dos retiros en torno al Adviento y la Cuaresma.

# San José, ejemplo y custodio para los trabajadores

LORENZO NAVARRO GARCÍA-RETAMERO

En todos los oficios puede haber personas que sobresalen por el modo en que lo ejercen. Algunos reciben un reconocimiento social y su obra o su labor es visible, apreciada y recordada por todos. Ahí están, por ejemplo, los arquitectos que diseñan grandes edificios que se convierten en seña de identidad de pueblos y naciones. Pero ¿quién se acuerda de los albañiles que se encargaron de ejecutar los planos del arquitecto?

Hay muchas personas, la mayoría diría yo, que realizan su trabajo dignamente y a las que su reconocimiento les viene de aquellos que se benefician de su quehacer. Su labor consiste en alcanzar el sustento para su vida y para la de sus familias.

San José sería de estos últimos: personas que realizan su trabajo día a día de forma anónima, en oficios que apenas si están reconocidos, pero que son de gran valor para nuestras vidas: campesinos, fontaneros, limpiadores, panaderos y otros muchos más cuyas obras pueden pasar desapercibidas, pero de las que estamos, a diario o de modo puntual, necesitados.



La sensibilidad de la Iglesia con respecto al mundo del trabajo nace del reconocimiento del mismo en orden a colaborar en la creación y a la consecución de la dignidad de la persona, que encuentra en el desempeño de cualquier oficio la capacidad para realizarse y alcanzar la felicidad y la santidad. Y esa sensibilidad se asoció a la figura

de san José, el carpintero de Nazaret, poniendo bajo su patronazgo a todos los trabajadores el primero de mayo del año 1955, y quedando así marcada la fecha para su celebración litúrgica.

San Juan Pablo II dijo de san José que nos llama a testimoniar el *Evangelio del trabajo*, porque en él «están representados todos los trabajadores», y ha invitado a estos «a mirar el ejemplo de este hombre justo» pues su trabajo es «expresión cotidiana del amor».

La mirada del creyente ha de ponerse en todos aquellos aspectos que dignifican el trabajo del hombre: salarios justos, condiciones dignas para su desempeño, viviéndolo con espíritu de servicio, reconociendo su función social; y en los que no lo hacen: explotación, fraude, desigualdad... Y ha de denunciar las estructuras injustas de pecado presentes en el ámbito laboral, defendiendo siempre a los más desfavorecidos. Y ha de tener presentes a los que no tienen trabajo.

El papa Francisco nos dice: «Imploremos a san José Obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!»

## XXV aniversario de San José Obrero de Ciudad Real

Este año se celebran veinticinco años de la consagración del templo parroquial de San José Obrero de Ciudad Real.

Por este motivo, la parroquia ha programado una serie de actividades, muchas de las cuales se han celebrado en torno a este primero de mayo de 2021.

Además del triduo, que concluyó ayer, se ha hecho una exposición fotográfica sobre la parroquia que puede visitarse durante todo el mes de mayo de seis a siete de la tarde en el templo parroquial.

Todos los primeros miércoles de mes, a partir de septiembre, se hará una oración sobre san José y ese mismo mes comenzarán las charlas formativas que se extenderán hasta abril de 2022.

Hablarán sobre la figura de san José en la Biblia, en la Iglesia primitiva y en la historia de la Iglesia. Además, otro de los encuentros será sobre san José y la Sagrada Familia, sobre la relación del santo con la Vida Consagrada, sobre san José en el arte, sobre los patronazgos del santo y, por último, sobre san José y el mundo del trabajo.



Templo parroquia de San José

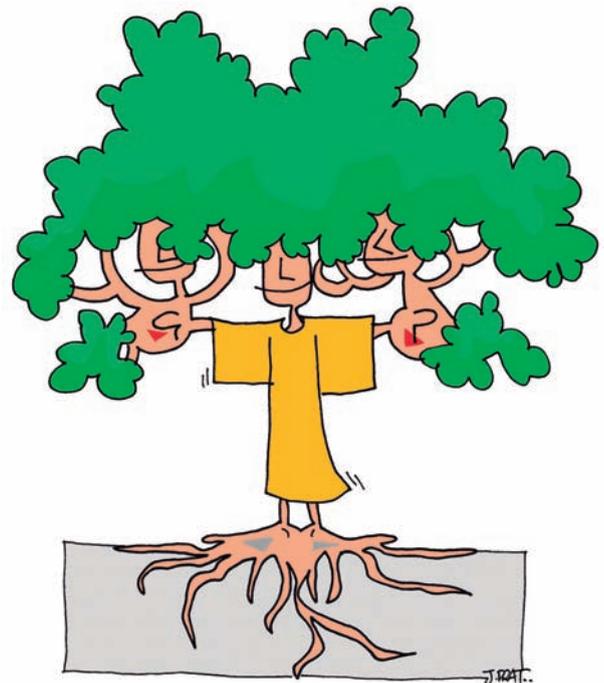
En resumen, una serie de actos que formarán a la parroquia sobre la figura de su titular, celebrando los veinticinco años desde que el obispo don Rafael Torija consagrara el templo.

## HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



f t i y portantos.es



**Texto de Juan 15, 1-8.** *Jesús les dijo: Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Si alguno permanece en mí y yo en él, producirá mucho fruto.*

**Comentario:** *Las raíces y el tronco de la fe del creyente cristiano están en el mismo Jesús. Solo en esta certeza somos capaces de avanzar en la historia, por encima de ideologías y más allá de imperios y naciones.*

Para la celebración Por Delegación Diocesana de Pastoral Obrera

## V Domingo de Pascua (ciclo B)

### Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la eucaristía, donde nos unimos con Cristo y con los demás; ayer, 1 de mayo, celebrábamos la fiesta del trabajo, por lo que traemos al altar las alegrías, dificultades y esperanzas de los trabajadores.
- **1.ª LECTURA (Hch 9, 26 - 31).** San Pablo, tras ser alcanzado por Cristo resucitado, pasa de ser perseguidor de la Iglesia a ser apóstol. El testimonio de vida hace posible que el evangelio pueda aceptarse sin reservas en los ambientes «difíciles» de nuestro mundo.
- **2.ª LECTURA (1Jn 3, 18 - 24).** Creer en Cristo va, necesariamente, unido al amor a los demás, y no de palabra, sino con obras y sinceridad de corazón; quien actúa así está siendo fiel al amor de Dios.
- **EVANGELIO (Jn 15, 1 - 8).** Dar gloria a Dios es dar frutos de amor en nuestra vida, esto será posible si estamos unidos a Cristo, si el evangelio es la norma de nuestra vida; viviendo así somos testigos del Reino de Dios en un mundo lleno de pobreza y exclusiones.
- **DESPEDIDA.** La eucaristía ha terminado; como los sarmientos unidos a la vid, hemos recibido la sabia de la vida que Cristo nos ha regalado. Ahora debemos testimoniar con nuestra vida que permanecemos unidos a Jesús, trabajando por un mundo más humano.

### Oración de los fieles

S. Oremos a Dios nuestro Padre:

- Por la Iglesia: para que anuncie al mundo entero que Jesús es Señor, acogiendo y fortaleciendo a los que sufren las consecuencias del mal en el mundo. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que Dios los ilumine y hagan leyes que humanicen las relaciones laborales, poniendo de manifiesto que la persona es lo primero. Roguemos al Señor.
- Por los trabajadores que en este tiempo de pandemia han hecho tareas esenciales para la vida de todos, y por los que sufren la lacra del paro. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que descubramos en los hermanos más pobres a Cristo, a quien decimos amar, y los amemos con obras y no sólo de palabra. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** El Señor es mi alabanza en la gran asamblea (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes 1Cor 15, 1 - 8 • Jn 14, 6 - 14 Martes Hch 14, 19 - 28 • Jn 14, 27 - 31a Miércoles Hch 15, 1 - 6 • Jn 15, 1 - 8 Jueves Hch 15, 7 - 21 • Jn 15, 9 - 11 Viernes Hch 15, 22 - 31 • Jn 15, 12 - 17 Sábado Hch 16, 1 - 10 • Jn 15, 18 - 21

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es